

Sendero los castañosles

Se trata de un sendero circular, que podemos empezar al final de la Alameda. Desde la calle Venero parte el Camino de las Erillas, inicio de nuestro recorrido. Seguimos el sendero ascendiendo. Muros de piedra seca delimitan las fincas y a su vez nuestro itinerario. Nos iremos encontrando bosques de castaños, un bello árbol que encuentra en estas umbrías sus últimos refugios al sur de Europa. En este primer tramo también observaremos olmos, cada vez más escasos por la grafiosis y almeces, un árbol poco común, de elegante porte y fresco follaje, que puede alcanzar dimensiones considerables.

Al kilómetro y medio de recorrido, a la izquierda sale un camino que sirve de atajo para hacer más corto el sendero, sin embargo, continuaremos nuestro camino para hacer el sendero completo. Alcornos, quejigos, robles rebollos, olivos y matorral mediterráneo nos acompañarán en nuestro camino.

Tras casi seis kilómetros finalmente llegaremos a la entrada del Castillo. En este punto, y tras refrescarnos en la fuente, tendremos dos opciones: subir al Castillo para disfrutar de unas amplias vistas del pueblo y la sierra, y posteriormente bajar por las intrincadas calles la Morería, o ir al punto de partida, dirigiéndonos a la plaza de toros y a la Alameda.



Camino de la jurdana

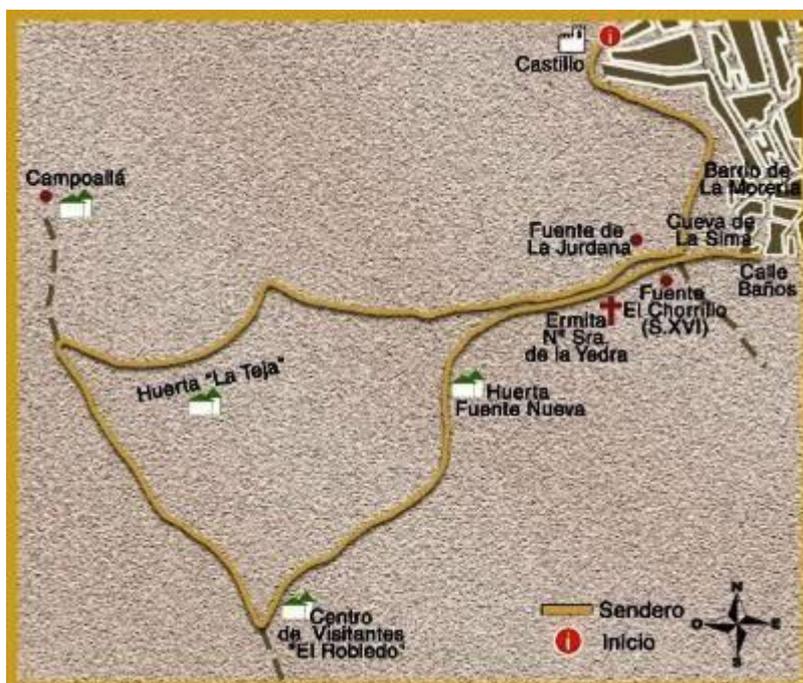
Se inicia en la ladera occidental del Parque "El Castillo" discurriendo a lo largo de su trazado entre paredes de piedra trabada, que limitan el camino con las fincas a las que tiene acceso. Se trata de una ruta muy utilizada en otros tiempos tanto por pobladores como por trashumantes.

La denominación genérica de "La Jurdana", se toma de la finca del mismo nombre, la cual alberga una antigua fuente de manantial cuya fuerza freática se desborda en períodos de lluvias, sirviendo popularmente para calibrar el potencial de agua del municipio.

En su discurrir se observarán muy diversas panorámicas, permitiéndonos acercarnos a una flora autóctona conformada por la jara, "matagallos", zarzaparrilla, perales silvestres, en la misma medida un pequeño bosque en galería de álamos, así como plantas termófilas (pitas) etc... Las formaciones calizas, muy frecuentes en esta zona, se exponen a la vista del visitante constantemente a lo largo de este camino.

Se incluye entre las explotaciones que existen en el recorrido de la denominada "Huerta de la Teja". cuyas instalaciones poseen un rico contenido etnográfico por las técnicas de transformación agrícola que en épocas anteriores albergó.

La cueva de la Sima y la proximidad de las ruinas de la Ermita de la Yedra, son elementos de una especial singularidad cuyas piedras hablan de historia local y encierran hermosas leyendas de sabor popular. En la misma medida el barrio de la Morería invita a detener el camino hasta perderse por el laberinto de sus calles. Las características propias del recorrido permiten hacerlo tanto a pie como a caballo o en bicicleta de montaña.



Sendero del cerro El Hierro

Salimos de Constantina en dirección a la Ermita de la Virgen del Robledo, situada a unos 2,5 kms. al noreste de la población. Los primeros 6,8 kms. transcurren por carretera asfaltada. Al final de la misma encontraremos una prolongada subida hasta llegar al Mirador de El Robledo, situado en el Puerto del Cerro Negrillo. Aquí haremos una breve parada para recuperar el aliento y observar el contraste de color que componen las manchas de castaños, encinas, alcornoques, monte bajo y los robles -árboles de la familia de los quercus- cuyos últimos reductos de la provincia de Sevilla los podemos encontrar en estos parajes.

El resto del sendero lo hacemos por un camino de tierra de suaves pendientes, pasando junto a la Fuente del Escorial -abrevadero de ganado clasificado en la red de vías pecuarias- en el kilómetro 8,6, dejándola a nuestra izquierda. Más adelante y una vez abandonado el camino principal, nos encontramos por la izquierda una antigua mina de barita, hoy en día sin explotar, en el kilómetro 12,1. Continuando nuestro sendero y tras un breve ascenso, llegamos al Cerro del Hierro, donde quedamos impresionados por la espectacularidad de su paisaje rocoso, modelado por la acción del agua a lo largo de cientos de miles de años. Por el interior del karst -así se denomina a este tipo de paisaje- podemos realizar un itinerario "perdiéndonos" por sus intrincados callejeros repletos de vegetación. Para terminar, llegamos al Poblado del Cerro del Hierro, que aún conserva la estructura de sus calles conforme fue construido por los propietarios de la mina, de nacionalidad inglesa, a finales del siglo pasado.



Sendero Molino del Corcho

Otro sendero imprescindible, en el que el agua, la sombra y la exuberante vida animal copan el protagonismo. El camino se inicia en el cartel instalado en la zona recreativa de Isla Margarita, en la Rivera del Huesna (carretera de San Nicolás a Cazalla), aunque también se puede iniciar desde la estación de tren de la línea Cazalla-Constantina, desde un camino que sale muy cerca del paso a nivel.

En todo caso, empezaremos marchando río abajo por la ribera, sin duda deleitándonos con una de las zonas de más valor ecológico del Parque Natural.

Un magnífico bosque en galería impresiona al paseante con árboles alisos, sauces, fresnos, álamos negros y arbustos propios de zonas muy húmedas. La fauna también es de gran valor, con enorme variedad de aves y mamíferos propios de ese hábitat como las nutrias. No obstante, el impacto de visitantes poco concienciados con el medio ambiente no facilita la conservación de estas especies.

A lo largo del camino también se puede descansar en la zona recreativa del Molino del Corcho - antes de, por la otra orilla, iniciar el camino de regreso igual de fácil, agradable y bien señalado.

